21 DE FEBRERO DE 2021

TIEMPO DE CUARESMA
Domingo 1º - ciclo B

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

EL DESIERTO DE JESÚS
ES TAMBIÉN NUESTRO DESIERTO

- **Gn 9,8-15**. Yo hago un pacto con vosotros.
- **Sal 24.** Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.
- **1Pe 3,18-22**. El bautismo que actualmente os está salvando.
- **Mc 1,12-15.** Era tentado por Satanás, y los ángeles lo servían.

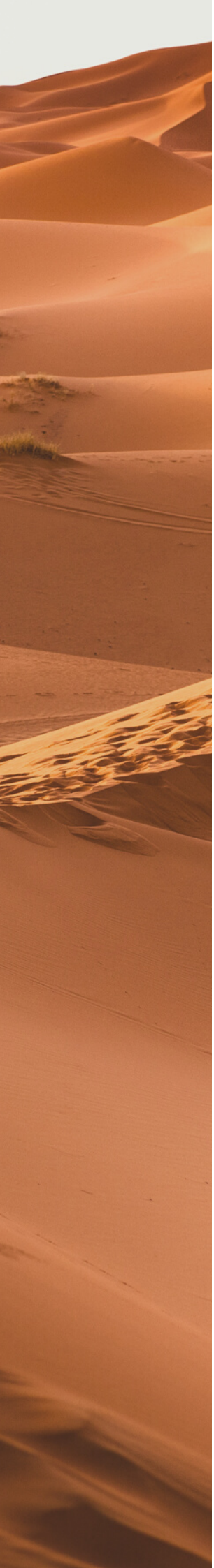


+ **Lectura del santo Evangelio según San Marcos**

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían. Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios.

Decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.»

Palabra del Señor



1. Lectura

Las lecturas de este domingo nos hablan de la alianza o pacto que Dios siempre nos ofrece, desde los primeros momentos de la humanidad hasta que vino Jesús. Dios quiere siempre salvarnos, y con Jesús esta salvación ha llegado para siempre porque él es como nosotros, en todo igual menos en el pecado, y nos unimos a el a través de nuestro bautismo. Leemos en el evangelio que el Espíritu llevó a Jesús al desierto.

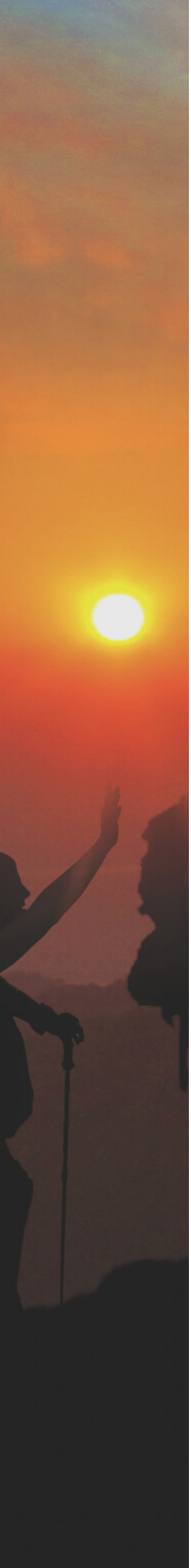
Que el desierto era importante para el antiguo pueblo de Israel es algo conocido por todos. Y esto no sólo por la geografía de la tierra palestina, con grandes extensiones desérticas, sino ante todo por su historia. Israel se formó como pueblo de Dios en el desierto, cuando volvía de la esclavitud de Egipto. Allí aprendió que no bastaba con salir físicamente de Egipto, sino que tenía que salir también mentalmente y de corazón de la esclavitud.

En el desierto, el pueblo de Israel tuvo que aprender que su corazón y su mente eran del Dios que les sacó de Egipto, y que a partir de ahora no se debían dejar someter por ninguna tiranía. En este lugar, alejado de todo interés territorial y de toda ansia política y económica, el pueblo guiado por Moisés descubrió que su identidad como pueblo y su destino era ser el pueblo de Dios, no construir imperios, ni ejércitos ...

El desierto fue para Israel un lugar de prueba, en donde aprendió, no sin gran esfuerzo y sacrificio, a ser un pueblo libre para cumplir su destino de pueblo de Dios, liberado de sus propios miedos y complejos, y de la opresión de los demás reinos y sus tiranías.

A lo largo de la historia de Israel como pueblo, los profetas, ante la continua tentación de caer en la esclavitud propia (idolatría) o ajena (pactos con los otros pueblos) tuvieron que recordar continuamente cuál era su verdadera identidad como pueblo.

Jesús, antes de iniciar su misión como Hijo de Dios y Salvador siente el impulso del Espíritu de ir al desierto. Y es que la misión de Jesús va a ser un nuevo éxodo para todos nosotros, y en este nuevo éxodo para nuestra liberación, Jesús realizará la nueva y definitiva alianza de Dios con su pueblo, que somos todos nosotros.





2. Meditación

Meditar el desierto es darnos cuenta de que la vida cristiana es un camino largo. Y en nuestra búsqueda de una espiritualidad auténtica y enraizada en Jesús lo primero que tenemos que preguntarnos es: ¿de dónde vengo?, ¿a dónde voy?, y ¿ante quién tengo que dar cuentas?

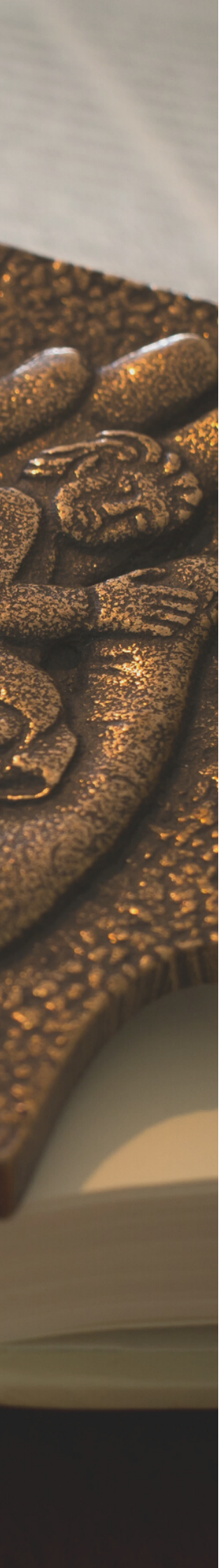
Por eso, cuando nos paramos a meditar, ayudados por las palabras de Jesús, y sobre todo en ciertos momentos fuertes como el que comenzamos ahora con la Cuaresma, tenemos que preguntarnos ante la misericordia de Dios: ¿Cuál es nuestro camino?

El desierto de la renuncia, del silencio, de la oración..., aunque estemos en medio del ajetreo de la vida ciudadana nos ayuda a enderezar nuestro camino y a centrarnos más en Dios. Por eso, no tenemos miedo a la renuncia y al sacrificio; pues esto, para nosotros, no es ningún signo de debilidad y de perdedores, sino al contrario, de saber qué es lo más importante y a quién realmente queremos servir.

Toda liberación necesita un éxodo, una salida de la esclavitud, un ponerse en camino. Y todo éxodo necesita un desierto.

-Preguntas para la meditación personal:

- ¿Me siento al inicio de esta cuaresma empujado al desierto dejando cosas que me entretienen y me despistan?
- Pregúntate dónde está tu herida, tu frustración, tu dolor, tu tentación…Ahí está tu desierto, responde a Dios desde ahí, y empieza a renunciar a todo eso que te entretiene, pero no te llena. Si comienzas a hacerlo habrás entrado en el desierto con Jesús.





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Descubrir el valor del desierto, es encontrar la importancia del abandono en Dios, y esto es lo que encontró San Carlos de Foucauld.

Rezamos con su oración del abandono:

Padre, me abandono a Ti; Haz de mí lo que quieras,
Sea lo que sea, Te doy las gracias,
Lo acepto todo con tal que tu voluntad,
se cumpla en mí y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre. No deseo nada más.
Yo te ofrezco mi alma
y te la doy con todo el amor de que soy capaz,
porque deseo darme, ponerme en tus manos,
sin medida, con infinita confianza.
Porque Tú eres mi Padre.



4. Contemplación y acción

Nuestra contemplación hoy es una humilde mirada de abandono en quien de verdad podemos confiar. El desierto nos enseña a valorar qué es lo más importante.

28 DE FEBRERO DE 2021

TIEMPO DE CUARESMA
Domingo 2º - ciclo B

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

DEL DESIERTO Y LA TENTACIÓN A LA ELEVACIÓN Y TRANSFIGURACIÓN

- **Gn 22,1-2.9-13.15-18.** El sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe.
- **Sal 115.** Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.
- **Rm 8,31b-34.** Dios no se reservó a
- su propio hijo.
- **Mc 9,2-10.** Este es mi Hijo, el amado.



+ Lectura del santo Evangelio según San Marcos

En aquel tiempo, seis días más tarde Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, sube aparte con ellos solos a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo.

Se les aparecieron Elías y Moisés conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús:

-Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

No sabía qué decir, pues estaban asustados. Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube:

-Éste es mi Hijo amado; escuchadlo.

De pronto, al mirar alrededor, no vieron más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban del monte, les ordenó que no contasen a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos.

Esto se les quedó grabado y discutían qué quería decir aquello de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor



1. Lectura

Pasamos del desierto y la tentación del primer domingo de cuaresma, a la elevación y la transfiguración de este segundo domingo. Este Jesús que conoce nuestros desiertos y tentaciones se nos presenta hoy resplandeciente, para iluminarnos con su verdad.

Es muy importante entender el contexto de este texto para hacer una buena lectura. Dice "seis días más tarde…", ¿más tarde de qué?, más tarde del primer anuncio de Jesús a sus discípulos de que él tiene que padecer y sufrir mucho.

Veamos lo que ocurre antes y después de este texto. Nos fijamos en las reacciones de Pedro y de los discípulos y en las respuestas que va dando Jesús:

-Un sábado en Cesarea de Filipo Pedro dice que Jesús es el Mesías. Jesús dice que no hablen de esto.

- Pedro reprende a Jesús: ¡Tú no sufrirás! Jesús dice a Pedro que sus pensamientos no son los de Dios.

-Los discípulos se sienten importantes junto a Jesús. Saben que él es grande y quieren ser "grandes" como Él. Jesús les dice que quien quiera ser importante que tome su cruz y le siga.

-Al sábado siguiente suben con Jesús a una montaña a orar. Jesús se les muestra lleno de luz, junto a Moisés y a Elías. Él es el Hijo amado del Padre, el que tenía que venir. Aunque están a gusto con Jesús, sienten miedo por la visión. Jesús les pide que no cuenten nada hasta después de la resurrección.

-Bajando del monte discuten qué querría decir eso de "resucitar". ¿Por qué dicen los escribas que primero debe venir Elías? Jesús les dice que es verdad, que Elías ya ha venido (deducimos que es Juan el Bautista), y han hecho con él lo que han querido.

Los que vivieron esta escena de la transfiguración de Jesús (Pedro, Santiago y Juan) recuerdan que ocurrió una semana después de la confesión de Pedro en Cesarea de Filipo. Y aunque el texto no lo dice, creo que pudo ser un sábado, un día muy señalado que hace que después se pudieran acordar de este detalle.

Jesús, al igual que hizo en el momento del comienzo de su misión con el bautismo, ahora va a ser también ungido por el Padre para afrontar su misión más difícil: subir a Jerusalén, y allí estar dispuesto a morir en la cruz. Y en esta unción de Jesús, van a participar tres de sus discípulos, los que también le acompañarán en la noche de Getsemaní. Jesús hace que estos tres que le acompañan participen también de esta visión de su gloria.

Estamos ante unos textos muy importantes de la propia conciencia que tiene Jesús de ser el enviado del Padre para nuestra salvación y de que el Padre y él son lo mismo: "El Padre está en mí, y yo en el Padre" (Juan 10,38).





2. Meditación

Desde la meditación, esta escena de la transfiguración de Jesús nos muestra el verdadero conocimiento de Jesús como nuestro salvador. Él es el hijo amado del Padre, el que tendrá que vencer a la muerte y resucitar por todos nosotros.

Jesús aquí no se muestra de una manera extraña, como pudiera parecer a quien de manera insuficiente o equivocada ve a Jesús sólo como un hombre importante que dijo cosas importantes, sino que revela un destello de su propia identidad divina.

Un detalle interesante es que Moisés y Elías aparecen conversando con Jesús y no con Dios Padre. Jesús mismo es la revelación de Dios y su rostro transfigurado es el rostro de Dios. Ellos pueden ahora contemplar en Jesús el rostro de Dios que no vieron en su momento pues se tuvieron que tapar el rostro ante su presencia. Jesús es la expresión máxima y perfecta de la misericordia divina. Él es la misericordia, y por eso la voz del Padre pide que se le escuche. La humanidad de Jesús, que es también nuestra propia humanidad, es amada por Dios ("Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo"), pues Jesús nos abarca a todos.

Sólo desde la experiencia del silencio y de la oración podremos llegar a un verdadero conocimiento de Jesús. Sólo con nuestras fuerzas no podemos contemplar el rostro del Señor y ver en él al hijo de Dios, nos tenemos que dejar guiar por la gracia que el Señor nos otorga en la vida espiritual, y que se manifiesta en la vida sacramental y de oración de su Iglesia.

-Preguntas para la meditación personal:

- ¿Busco en mi vida de oración esta manera de conocer a Jesús?, ¿o me conformo con cualquier imagen, con la última opinión de alguien?,
- ¿Qué experiencia tengo en mi vida de haber conocido la cruz y la resurrección de Jesús?





3. Oración

Como oración, nos sirve hoy ésta de la introducción de Jaume Boada en el libro de *Matta El Meskin*, consejos para la oración (Narcea):

"Vengo del rostro de Cristo. En el desierto lo he buscado con amor.
He visto su rostro profundamente humano, y plenamente hijo de Dios.
He visto a Cristo el enviado del Padre. Es su rostro de amor.
Lo he visto en la cruz. Me he unido a su cruz.
Lo vi como camino. He recorrido este camino.
Lo he encontrado como verdad. He vivido la añoranza de la verdad.
El es la vida. Lo sentí vivo, transfigurado, resucitado.
He visto sus manos vacías
y sus manos traspasadas por la entrega en la cruz.
Estuve al lado,
viendo con mis propios ojos su amor por todos los hombres,
Su llanto por los que lo ignoran, su deseo de poder llegar a ser
el sentido de la Vida de todos aquellos que quieren vivir"



4. Contemplación y acción

Contemplamos el rostro transfigurado de Cristo, rostro de Hijo, rostro doliente en la cruz que se prolonga en el sufrimiento de nuestros hermanos, y rostro glorioso del resucitado en el que encontramos la vida que nos llevará a la Vida Eterna.

7 DE MARZO DE 2021

TIEMPO DE CUARESMA
Domingo 3º - ciclo B

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

SOMOS TEMPLO Y FORMAMOS UN TEMPLO ESPIRITUAL

- **- Éx 20, 1-17.** La ley se dio por medio de Moisés (Jn 1, 17).
- **- Sal 18. R.** Señor, tú tienes palabras de vida eterna.
- **- 1 Cor 1, 22-25.** Predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los hombres; pero para los llamados es sabiduría de Dios.
- **- Jn 2, 13-25.** Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.



+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

"Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas, y palomas, y a los cambistas sentados; y haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo:

-Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre.

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: "el celo de tu casa me devora".

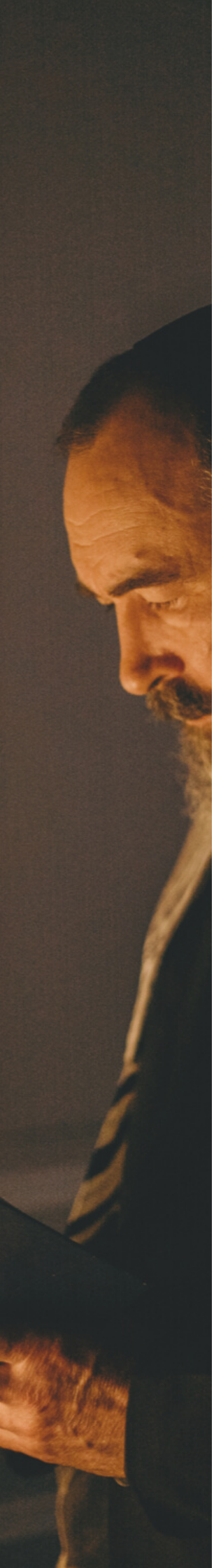
Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: -¿Qué signos nos muestras para obrar así?

Jesús contestó: -Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

Los judíos replicaron: -Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días? Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre".

Palabra del Señor



1. Lectura

No hagamos ídolos de nada ni con nadie, es lo que leemos en la palabra de este domingo. Dios quiere que nos acerquemos a su presencia tal como somos, y que le sintamos como el eterno y el que siempre está en este Cristo crucificado que es fuerza y sabiduría de Dios. Jesucristo es un templo para nosotros, el nuevo templo de un culto nuevo, perfecto y definitivo. Su cuerpo entregado en la cruz nos muestra el amor de Dios, y todo nuestro culto y nuestra piedad se centran en él, en su presencia resucitada.

El evangelista San Juan nos cuenta cómo Jesús utilizó algunas palabras que tenían doble sentido. En el evangelio de hoy, Jesús usa la imagen del templo para referirse al templo de piedra en donde está hablando y del cual ha echado a los que comercian en él, y también para hablar de su propio cuerpo como verdadero templo de Dios. Un templo que no podrá ser destruido, pues Dios lo reconstruirá para siempre con la resurrección. Jesús se muestra en sus palabras y en sus hechos tal como era el templo para los judíos: la habitación de Dios abierta a los hombres. Y Jesús se declara el arquitecto de un nuevo templo en donde se manifestará para siempre la gloria de Dios. Y ante estas palabras, los que disputan con Jesús se quedan en la polémica de lo que Jesús ha hecho y dicho sin querer entenderle. Sus discípulos guardan silencio, y está claro que el alcance de estas y otras palabras de Jesús sólo fueron comprendidas de manera plena después de la resurrección.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

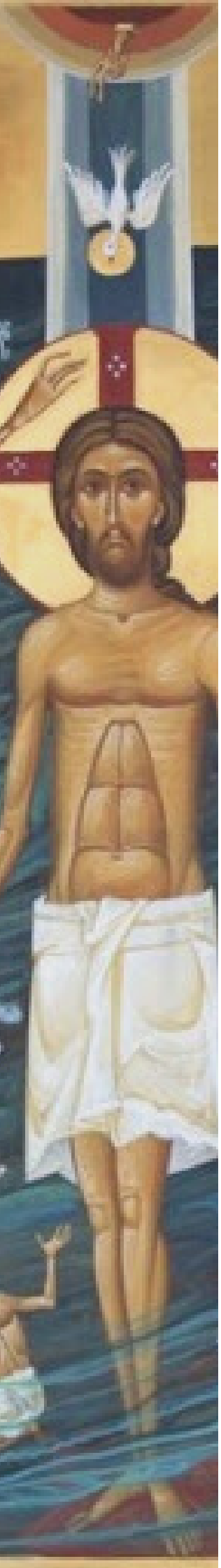
¿Cómo meditar esta imagen de Jesús como verdadero templo de Dios? Jesús, al resucitar, inaugura un nuevo culto a Dios en espíritu y en verdad. Se trata de un culto que no se crea ídolos y pone siempre a Jesús en el centro como nuestro mediador ante Dios Padre, como nuestro hermano mayor que conoce bien nuestros sufrimientos. Y este nuevo culto nosotros lo vivimos de dos maneras:

a) Nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo con sus límites. Somos cuerpo, alma y espíritu en donde habita el Espíritu, y necesitamos estar en paz con nuestro espíritu para escuchar al Espíritu de Cristo resucitado que nos hace decir:
"Abba, Padre".

b) La Iglesia es el cuerpo de Cristo resucitado, y en la Eucaristía se manifiesta su presencia a través de su cuerpo como pan de vida. Por eso, es importante darnos cuenta de lo que tomamos, y discernirlo bien, pues sólo así será alimento de vida.

-Preguntas para la meditación personal:

- -¿Qué tentaciones se manifiestan a través de mi cuerpo, de mis sentidos, en este momento? Donde está mi tentación está m llamada, mi sacrificio.
- -¿Cómo adoras con tu cuerpo la presencia de Jesús resucitado en la Eucaristía?





3. Oración

Como templos del Espíritu Santo nos dirigimos a él en la oración:

"Espíritu Santo, fuego de amor divino,
toca nuestros corazones con tu unción
para que sintamos el calor de tu presencia.
Renueva nuestra mente y nuestro corazón,
sana nuestras heridas, abre nuestros bloqueos,
tira por tierra nuestros prejuicios,
supera nuestros miedos y temores,
inspira nuestra oración y mantenla constante y unánime.
Que tu presencia en nuestras vidas nos haga fieles discípulos,
servidores y testigos de Cristo Resucitado.
Espíritu Santo, soplo divino, alienta a esta Iglesia que salió de tu unidad divina de amor, para que sea en medio de este mundo, vínculo de unidad y fraternidad.
Renuévala en la unidad y en la comunión, suscita generosidad y entrega, para que seamos templo tuyo y cuerpo de Cristo,
y así demos al mundo el testimonio de la unidad. AMÉN".



4. Contemplación y acción

El evangelista San Juan nos ayuda a tener una mirada contemplativa. Nos enseña que detrás de las palabras de Jesús está la verdad de Dios, y entendiendo su sentido sobrenatural entendemos la gracia de Dios que recibimos a través de los sacramentos de la Iglesia, cuerpo de Cristo.

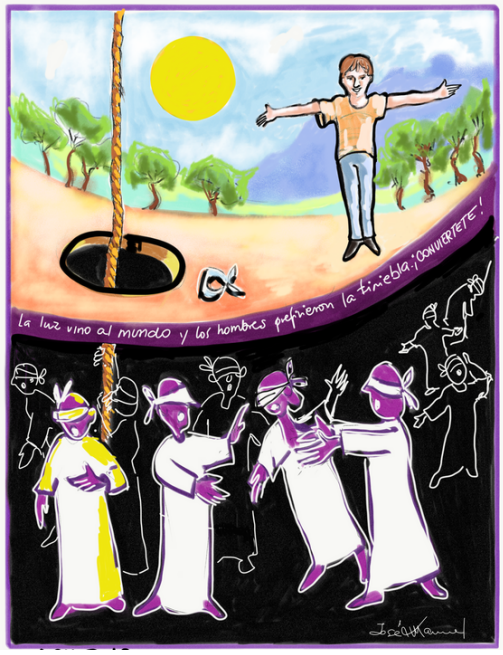
14 DE MARZO DE 2021

TIEMPO DE CUARESMA
Dominga 4º - ciclo B

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

JESÚS ES LUZ Y ALEGRÍA

- **2 Crón 36, 14-16. 19-23.** La ira y la misericordia del Señor serán manifestadas en el exilio y en la liberación del pueblo.
- **Sal 136. R.** Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti.
- **Ef 2, 4-10.** Muertos por los pecados, estáis salvados por pura gracia.
- **Jn 3, 14-21.** Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por él.



+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

"Dijo Jesús a Nicodemo:

-Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

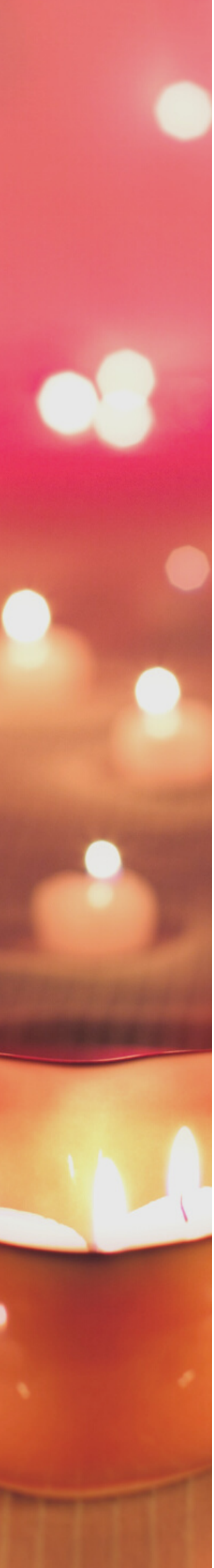
El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

Éste es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas.

Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras.

En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios".

Palabra del Señor



1. Lectura

Dios es luz y nosotros necesitamos esta luz para comprendernos como obra suya y comprender a los demás. En esto consiste la fe, en buscar la luz de Dios a través de Jesús y su palabra. Esta luz de Dios tiene el color del amor y la misericordia, una luz que ilumina las tinieblas de nuestra vida y de nuestro mundo, para que nos sintamos, no juzgados ni condenados, sino salvados por su amor.

Cada vez que leemos el evangelio de San Juan debemos de tener en cuenta su modo de narrar los dichos y los hechos de Jesús, su manera de contarnos las cosas. San Juan narra todo esto al final de sus años, cuando ha entendido después de la resurrección quién es realmente Jesús.

Él recuerda la conversación que tuvo Jesús con Nicodemo y ahora la comprende y le saca todo su sentido, pues es ahora cuando ha entendido plenamente que Jesús resucitado es la luz del mundo.

San Juan nos cuenta las cosas tratando de transmitir toda la vida que él ha encontrado en Jesús (Juan 20,30-31), y tratando de que aquellos primeros cristianos que leen su evangelio compartan con él esta vida (1Juan 1,1-4). San Juan nos va metiendo también a nosotros como lectores dentro de su narración para que descubramos que Jesús es la luz del mundo.





2. Meditación

La meditación de este texto nos hace preguntarnos:

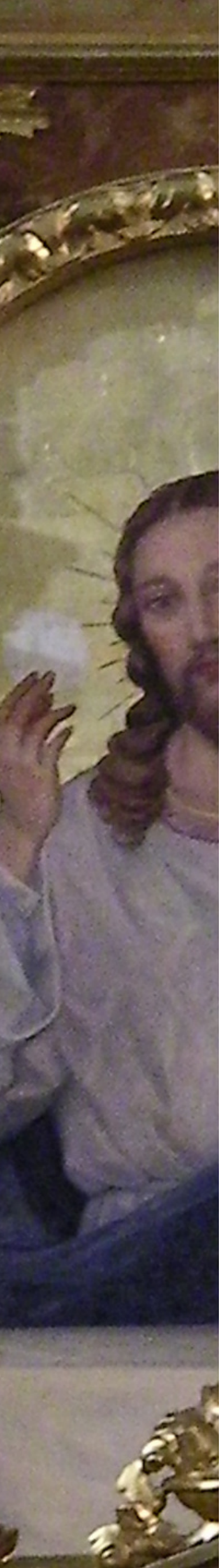
¿descubro en Jesús la luz que me hace entender el amor de Dios?

Recobrar la vista espiritual significa ver a las personas y las cosas que ocurren con los ojos de la fe. En los evangelios nos encontramos con varios ejemplos de personas que recobran esta vista espiritual: Zaqueo, el ciego que está en la orilla del camino, la Samaritana, María Magdalena, María de Betania, la mujer siro-fenicia, el leproso que vuelve, Pedro... Nosotros también tenemos esta capacidad de ver con los ojos de la fe, cuando sentimos, por encima de nuestras propias apetencias, que la fe genera un gran amor; entonces nos paramos un momento, y oramos desde nuestro corazón, sintiéndonos queridos por Dios, y queriendo y pidiendo que ese amor se manifieste en nuestra vida y en la de todas las personas.

Cada uno de los hombres y mujeres que he señalado muestran esto que acabo de decir sobre los ojos de la fe, superando el qué dirán y haciendo y diciendo lo que tienen que decir o hacer. Y sin embargo aquellos que ven a Jesús con otros ojos se quedan sin este conocimiento: Simón el fariseo, el otro fariseo que invita a comer a Jesús, los otros nueve leprosos, Judas... Ellos se quedaron en su propio mundo, en la oscuridad de su tiniebla.

-Preguntas para la meditación personal:

- ¿Qué oscuridades noto en mi vida y en el mundo en el que vivo?
- ¿Cómo ilumina Jesús estas oscuridades?





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Oremos con sencillez para que nuestro encuentro con Jesús nos haga recuperar esta vista espiritual:

"Señor Jesús, nos sentimos ciegos
y necesitados de tu presencia,
tenemos dudas, nos falta amor.
Ayúdanos Señor a recobrar la
vista espiritual para que te veamos a Ti,
Maestro de amor y de verdad,
como nuestro Salvador y Señor.

Señor, que no nos quedemos encerrados
en nuestro propio mundo
y en nuestros pequeños intereses.
Que tu luz nos alumbre
y así podamos dar testimonio de tu presencia".
AMÉN



4. Contemplación y acción

Cuando vivimos los sentidos espirituales, el Señor nos muestra un camino de contemplación. Le vemos a Él y vemos a nuestros hermanos con los ojos que él quiere.

21 DE MARZO DE 2021

TIEMPO DE CUARESMA
Domingo 5º - ciclo B

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

EL ALMA DE JESÚS ESTÁ AGITADA

- **Jer 31, 31-34.** Haré una alianza nueva y no recordaré los pecados.
- **Sal 50. R.** Oh, Dios, crea en mí un corazón puro.
- **Heb 5, 7-9.** Aprendió a obedecer; y se convirtió en autor de salvación eterna.
- **Jn 12, 20-33.** Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto.



+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

«En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: "Señor, quisiéramos ver a Jesús." Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: "Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad, os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre."

Entonces vino una voz del cielo: "Lo he glorificado y volveré a glorificarlo". La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: "Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí."
Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir».

Palabra del Señor



1. Lectura

Estamos en el contexto de las palabras de Jesús entre la entrada en Jerusalén y la última cena. Jesús presiente que su pasión y muerte están cerca y trata de que sus discípulos y todos aquellos que se acercan a él entiendan el verdadero significado de lo que va a ocurrir en Jerusalén. La escena del evangelio de este domingo nos muestra a unos extranjeros que piden al apóstol Felipe ver a Jesús y conocerle personalmente.

Lo que hacen estos extranjeros es lo mismo que hacen el apóstol Pedro y el apóstol Natanael al principio de este evangelio. Han oído hablar de Jesús y quieren conocerle. Andrés se lo cuenta a su hermano Pedro, y Felipe se lo cuenta a Natanael.

Jesús se va a presentar a ellos anunciando que ya ha llegado su hora, es decir, la hora de su entrega en la cruz por todos, no sólo por los judíos, sino también por todos los que no lo son.

Las palabras de Jesús en este evangelio son una reflexión personal de Jesús hecha en voz alta delante de sus discípulos y de estos extranjeros que han venido a conocerle. En esta reflexión vemos como Jesús es dueño de su propio destino, en comunión de vida con Dios Padre. A Jesús no le quitan la vida, sino que la entrega para nuestra salvación. Su vida es como el grano de trigo que muere para dar fruto. Esta entrega viene confirmada por el Padre, el cual, en unidad con su Hijo Jesús, manifiesta a través de la voz que Jesús será glorificado, es decir, resucitará y manifestará la gloria de Dios.

Jesús se siente profundamente conmovido por su destino. Él no es ningún superhombre, ni ningún héroe que afronta la muerte de manera fría y desafiante. Jesús se siente lleno de angustia y reacciona de manera realmente humana: "ahora mi alma está agitada".

El Evangelio de San Juan tiene este modo peculiar de redactar los acontecimientos de la pasión. A diferencia de los otros evangelios no se fija tanto en los acontecimientos cuanto en las palabras de Jesús. San Juan trata de sacar toda la vida de estas palabras, todo su significado.





2. Meditación

Meditando estas palabras de Jesús nos damos cuenta de que el destino de Jesús también es el nuestro. Él mismo lo dice: "donde esté yo, allí también estará mi servidor". Tenemos que hacer como el grano de trigo que es sembrado: morir para convertirse en espiga y dar fruto. Lo que Jesús nos pide es una actitud de desprendimiento y de entrega como él mismo la tuvo. Si en este mundo se valora el éxito, el dinero, el consumo, ¿cómo podemos los cristianos hablar de amor, de entrega, de desprendimiento siendo creíbles? Creo que no se trata tanto de hablar cuanto de testimoniar, y sabemos que seguir a Jesús cuesta sacrificio. Cuanta renuncia a uno mismo, cuanta búsqueda sincera de la humildad, cuanto desapego a las cosas materiales, cuanta generosidad oculta... nos pide Jesús cada día. Sólo con Jesús podemos andar este camino; y Él, a través de su Espíritu, nos concede su gracia, dispensada en la vida de oración, en los sacramentos, en su palabra.







3. Oración

La oración es un saber estar ante Jesús, abriendo nuestro corazón a su presencia. Su Espíritu nos anima a vivir cada día desde la autenticidad de la oculta cotidianidad, huyendo de falsas apariencias y vanaglorias.

"Dios mío, enséñame a rechazar
los movimientos de orgullo que se elevan en mi alma.
Que sepa renunciar a mí mismo
para así amar como Tú nos amas,
Vos que resistís a los soberbios
y que dais vuestra gracia a los humildes.
Por Jesús, manso y humilde de Corazón. Amén".



4. Contemplación y acción

Contemplamos a Jesús desde el misterio de Dios. Un Dios que el evangelista San Juan ha podido contemplar en Jesucristo y su enseñanza y nos lo trasmite en su evangelio. Pasamos de la oración a la contemplación dándonos cuenta de que la humildad de Jesús es la autenticidad de Dios. Queremos seguir el camino de la autenticidad desde la humildad del servicio de cada día.

4 DE ABRIL DE 2021

Domingo de Resurrección Ciclo B

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

EL SEPULCRO VACÍO

- **Hch 10, 34a. 37-43.** Hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.
- **Sal 117. R.** Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.
- **Col 3, 1-4. B**uscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo.
- **o bien: 1 Cor 5, 6b-8.** Barred la levadura vieja para ser una masa nueva.
- **Jn 20, 1-9.** Él había de resucitar de entre los muertos.
- **o bien, para las misas vespertinas: Lc 24, 13-35.** Quédate con nosotros, porque atardece.



+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

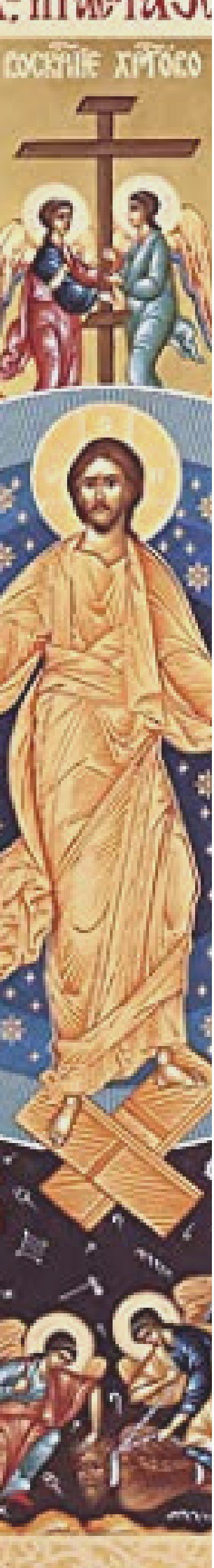
Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor



1. Lectura

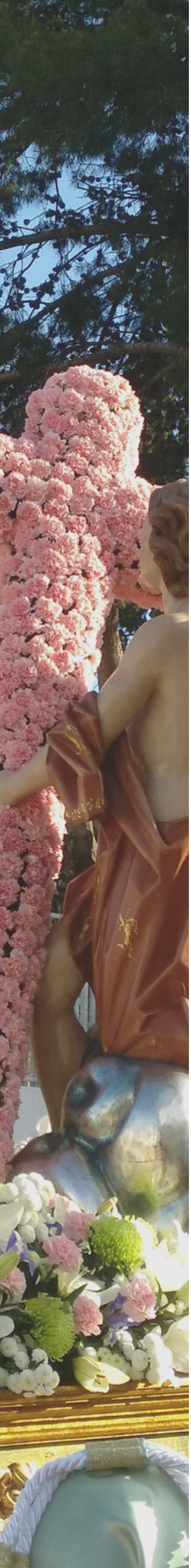
Los dos evangelios que leemos en las misas de hoy nos permiten reflexionar sobre los relatos evangélicos de la resurrección. ¿Cómo nos cuentan los distintos evangelios el encuentro de Jesús resucitado?, ¿cómo tenemos que entenderlo?, ¿qué aspecto tenía Jesús?

Cuando leemos estos textos lo primero que debemos tener en cuenta es la realidad de las apariciones. Estamos hablando de un hecho del que da testimonio mucha gente. San Pablo, que presenta siempre su vocación como un encuentro con Jesús resucitado, habla de que Jesús se apareció a más de quinientos hermanos, muchos de los cuales vivían todavía y daban testimonio de ello. San Pablo dice que primero se apareció a Cefas (Pedro) y luego a los doce (1Cor 15,3-8). San Lucas en el libro de los Hechos de los Apóstoles, cuando habla de la primera predicación de los apóstoles en Jerusalén, la presenta como un testimonio de su encuentro con Jesús resucitado.

La fuerza y el empuje de la primera predicación cristiana, lo que hizo que aquellos hombres y mujeres superaran sus miedos, fue el encuentro con Cristo Resucitado; y por él daban testimonio, por él viajaban a donde hiciera falta, y por él muchos dieron la vida como mártires.

Y lo segundo que debemos tener en cuenta en nuestra lectura es el modo de estas apariciones. En casi todos los textos a Jesús no se le reconoce a la primera. Santa María Magdalena "no sabía que era Jesús" y le confunde con el hortelano y hasta que Jesús no pronuncia su nombre no sabe que se trata del mismo Jesús. Lo mismo ocurre con los discípulos de Emaús (Lc 24), y en el episodio de la pesca milagrosa, en donde "los discípulos nos sabían que era Jesús" (Jn 21). Toda la tradición evangélica es unánime al respecto: la apariencia corporal de Jesús resucitado no es la misma que la del Jesús de antes de su muerte.

Los evangelios de hoy nos narran el primer momento de la resurrección. Nos encontramos en todos los evangelios a las mujeres que van al sepulcro y se encuentran con el sepulcro vacío, y a partir de aquí empieza todo. En San Juan encontramos la misma tradición del sepulcro vacío y Santa María Magdalena, y además San Juan y San Pedro que se acercan al sepulcro. San Juan nos cuenta como este discípulo, que es el mismo Juan, creyó al ver el sepulcro vacío y las vendas por el suelo.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

En la meditación nos podemos preguntar: ¿cómo vivir hoy nuestra fe en Jesús Resucitado? Se dice que muchos cristianos están dejando de creer en la resurrección, mezclando su creencia cristiana con doctrinas extrañas como la reencarnación, por influencias de la "nueva era" y de otras creencias. Y si dejan de creer en la resurrección es porque no la viven espiritualmente. ¿Qué nos enseñan estos textos acerca de cómo vivieron aquellos hombre y mujeres el encuentro con Jesús resucitado? Creo que dos cosas importantes:

- Jesús resucitado aparece recuperando las relaciones. Pide a las mujeres que digan a sus discípulos que vayan a Galilea que allí les encontrará. Jesús quiere que estas mujeres y sus discípulos, que le seguían antes de su muerte, vuelvan de nuevo a confiar en él como maestro y como Señor. Nosotros no somos seguidores de una idea sino de una persona en la que confiamos. Nuestro encuentro con Jesús resucitado nos tiene que llevar a una relación viva con él a través de la oración, de la vida sacramental, y de los hermanos.

- Un anuncio de gran esperanza. Nuestro futuro y nuestro destino no está en manos del azar, de la suerte, de las fuerzas del mal... Nuestra vida está en manos de Dios si nosotros le buscamos y nos dejamos buscar. No hace falta ser nada especial para esto. Quien primero descubre los signos del resucitado es Santa María magdalena, una mujer llena de sensibilidad, de ternura, de afecto..., una mujer que también había conocido el sufrimiento. Pero Jesús se aparece después, a los discípulos, a grupos..., a gente de los más diversos temperamentos, viviendo en situaciones morales diferentes... Lo importante es que nos convirtamos de nuestra idea restringida y mezquina de Dios al verdadero Dios de la vida, en el que cabemos todos. Por eso el anuncio de resurrección es un anuncio de esperanza para el mundo, para la guerra, para la muerte, para la desesperación...

Nadie ni nada queda fuera de esta esperanza, pero, ¿qué pasa si volvemos la espalda a esta esperanza? Entonces resulta que vivimos en un mundo caprichoso, y nos dejamos llevar por el destino, por el miedo, por las pasiones pasajeras, por la magia...





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

**"Señor Jesús, Tú eres nuestra esperanza,
y la esperanza de nuestro mundo.
Nosotros queremos ser como aquellas mujeres,
como San Juan y San Pedro, testigos de tu Resurrección.
Sabemos que nosotros, nuestras familias, nuestros amigos, los que no te conocen, los que están sometidos por la injusticia, nuestro mundo herido por el mal... necesitamos la esperanza de tu resurrección...
Que te busquemos Señor como María, Juan y Pedro, y que tú nos encuentres" AMÉN.**



4. Contemplación y acción

Que la contemplación de esta esperanza sea nuestra alegría pascual, una alegría que nada ni nadie nos puede arrebatar.